

CICLOS DE SEMINARIOS EN POLÍTICAS PÚBLICAS

Desarrollo Humano- Actualidad y Prospectiva

Desarrollo Humano y Gobierno Abierto

Sofía Laferrère

Buenos Aires, jueves 09.11.17

Una vez me preguntaron qué es un paradigma - esa palabra tan usada en el lenguaje moderno - y me vi en figurillas para que me entendieran. Busqué entonces un significado que clarifica la cuestión: “El paradigma expresa un conjunto de conceptos y valores con los cuales una persona o una sociedad interpreta determinados hechos”.

De ahí pues que podríamos afirmar para entrar en nuestro tema - Desarrollo Humano y Gobierno Abierto - que debemos posicionarnos ante un nuevo paradigma de desarrollo humano, que nos permita reflexionar acerca de la naturaleza de los hechos que conforman nuestra realidad social, a fin de orientarnos en la búsqueda de nuevos diseños de gobierno de gestión nacional, provincial o local, para resolver problemas urgentes.

Pero es fundamental destacar que la responsabilidad de las innovaciones no puede recaer sólo en el sector gubernamental, porque ha llegado la hora de que la sociedad civil se involucre de otra manera en los cambios que los tiempos exigen, a fin de lograr resultados más exitosos en el desarrollo humano. Se nos exige transformaciones audaces, profundamente innovadoras, donde todos los estamentos sociales, políticos y empresariales, deben tener un lugar. Son transformaciones que no pueden quedar en el papel o en diseños elaborados por la burocracia, y que deben además estar adaptadas a cada situación demográfica, social, política, histórica, poniendo siempre como centro al ser humano.

De ahí que la labor que desarrollan las Organizaciones de la Sociedad Civil, sea invaluable para los gobiernos, ya que tienen no sólo una cercanía mayor a las realidades concretas sino, además, múltiples experiencias de trabajos sobre el terreno.

La modalidad de Gobierno Abierto, que irrumpe hoy en el escenario nacional, empieza con fuerza a interpretar esa necesidad urgente de cambio para favorecer el desarrollo humano y por añadidura el progreso social.

En nuestros trabajos como Organizaciones de la Sociedad Civil, adherimos en primer lugar a conceptos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible en Argentina (2017) Se expresa allí que:

“La dignidad del ser humano impide tomarlo como un ser utilitario, como un número en una estadística; no es sólo una persona con necesidades, sino un ser con dignidad. Esto nos hace aproximarnos a su realidad”... “El individuo es el elemento central de todos los aspectos relacionados con el desarrollo de un país, región o localidad.”

El desarrollo pues, es desde ya, un proceso de cambio y crecimiento que conduce a la mejoría de la calidad de vida alrededor de las personas como elemento central en aspectos relacionados con lo social, lo político y lo económico. Todo lo cual debe llevarnos a una evolución superadora, necesaria para que podamos hablar de desarrollo inclusivo y sostenible.

Es la persona la que se desenvuelve en la familia, en el trabajo y en la sociedad. En cualquiera de esos aspectos puede encontrar obstáculos, fracasos que dañen su situación y desigualdades notorias que parten desde algo que es fundamental como son la educación, la salud y el trabajo. Sin educación, salud y trabajo, el ser humano se degrada inexorablemente. Si el desarrollo humano es el nuevo paradigma para interpretar determinados hechos o situaciones, los gobiernos y la sociedad están obligados a interpretar esa realidad de necesidades insatisfechas, que surgen del contexto social imperante.

Las organizaciones sociales de distintas características que conforman la sociedad civil, se han visto apremiadas en los últimos tiempos por las condiciones negativas que obstaculizan de diferentes maneras el desarrollo humano, que son el reflejo, también de los procesos de mundialización donde surgen problemas similares. Pero esas organizaciones no se han quedado atrás en la experimentación de importantes transformaciones y, a pesar de que no siempre se reconocen sus aportes, se han adelantado a soluciones con problemas a los que la política permanecía indiferente.

No vale por cierto que sólo nos atengamos a los enunciados de diagnósticos y respuestas en documentos plenos de datos, estadísticas y buenas intenciones, fruto de reuniones de jefes de estado, eminencias religiosas,

organizaciones de todo tipo internacionales y nacionales, que dejan luego medulosos trabajos conceptuales e informativos, de lectura obligatoria.

Es verdad que tantos compromisos asumidos por las naciones, no han terminado con la pobreza, ni atienden las necesidades básicas de vastos sectores de la población. Aún pecando de derrotistas, sabemos que es muy difícil llegar a ese ideal. Lo importante es marcar los caminos para ir cumpliendo las etapas en cada meta fijada.

Debemos también analizar los problemas tratando de no generalizar con enfoques histórico-políticos o cuadros de situación donde se siguen oponiendo modelos. **Opino** que el dramatismo de situaciones contemporáneas, nos debería obligar a dejar de lado los encasillamientos y el cruce de culpas de uno u otro lado, para abocarnos a lo que el mundo actual nos exige y...qué decir lo que nuestro país nos exige.

Debe quedar en claro que no hablamos aquí de ideologías, como surgen en algunos escritos, por ejemplo, oponiendo el modelo de Mercado Liberal al de Desarrollo Humano Social. **Creo** que el mundo ha dejado de tener encerronas ideológicas en cuanto a teorías económicas. La mayoría sabe que el desarrollo no tiene soluciones teóricas inamovibles y que solucionar problemas requiere de una apertura de mentes y del aporte de todos los sectores. Esos cambios requieren de una permanente estrategia de adaptación.

No es casual el surgimiento de la modalidad de Gobierno Abierto, justamente una figura que ya recorre países. Los lazos de comunicación internacional, sobre todo en el ámbito latinoamericano, aumentan las posibilidades que tenemos hoy de entender de manera distinta y positiva los problemas que nos interrelacionan.

Podemos decir entonces que estamos ante el desafío de una nueva sociedad, una nueva cultura. El Estado deja de ser el único actor de base territorial, ante un enfoque social que busca resolver problemas emergentes que apremian, y las nuevas herramientas de trabajo colaborativo entre el *gobierno y la sociedad civil*, se convierten en la forma más completa de consolidar una **democracia profunda**.

Por eso la Mesa de Gobierno Abierto que se constituyó dentro del Consejo Consultivo de la Sociedad Civil de la Cancillería Argentina, nos ha

permitido dar mayor visibilidad a la importancia de trabajar con vistas a **difundir y aplicar** la modalidad de Gobierno Abierto, una idea que alcanzó status internacional cuando se crea la Alianza para el Gobierno Abierto en 2011 y donde 70 países establecieron casi 2500 compromisos de reformas operativas importantes. La Argentina adhirió en 2012 y es a partir de 2016 cuando el gobierno decide dar impulso y organización práctica al sistema.

¿Cuáles son los principios básicos de esta nueva forma de encarar las políticas de Estado, sobre las cuáles tanto los gobiernos como los ciudadanos deben asentar su forma de interrelacionarse y actuar?

La transparencia en la gestión del Estado y el acceso a la información, mediante la apertura de los datos públicos, son los que empiezan facilitando a la ciudadanía la implementación de políticas públicas sobre bases serias y creíbles. Toca luego a los ciudadanos, asumir un rol activo, tanto en el control de gestión de los gobiernos, como en la utilización de los datos, para aplicar en proyectos de innovación y en iniciativas de desarrollo social compartidas, que permiten ampliar su escala. El efecto de mayor impacto y perfeccionamiento de las iniciativas privadas, se puede lograr, sin duda, cuando se llega a esa interacción colaborativa entre el Estado y una ciudadanía informada, eficiente y participativa.

En ese escenario, el Gobierno Abierto plantea el desafío de la modernidad, que abre posibilidades de gestión pública muy significativas porque:

- * permite resolver problemas complejos, promoviendo y potenciando el compromiso cívico;
- * no sólo abre a los ciudadanos la posibilidad de ir recuperando la confianza en las instituciones públicas, mediante acciones concretas superadoras e iniciativas de colaboración público-privadas, sino que los convierte en **protagonistas del quehacer nacional**;
- * lleva al gobierno a trabajar en la jerarquización del empleado público para que se adapte a esta nueva situación y **se acostumbre a interactuar**;
- * la necesaria información sobre iniciativas y programas en marcha, evita la superposición de esfuerzos y **fomenta el tan positivo trabajo en red**.

* **obliga a la modernización** con tecnologías de punta, promoviendo el uso de medios informáticos en el gobierno nacional, en los provinciales y municipales, así como en la organizaciones.

En el encuentro anual del Foro del Sector Social, realizado el mes pasado en esta Cancillería, 60 organizaciones reunidas en círculos de diálogo, expusieron las ventajas de este enfoque de trabajo social junto al gobierno, y los aspectos que se podrían mejorar para facilitar la información y la interconexión entre organizaciones, así como la necesidad de difundir las ventajas de esta nueva forma de participación ciudadana.

En nuestro país han surgido iniciativas concretas, fruto de la interacción entre el Estado y la sociedad civil, que permiten un desarrollo sostenible, sin vulnerar tradiciones, y dan eficacia al compromiso asumido. A modo de ejemplo voy a mencionar tres casos:

- La acción que lleva a cabo la *Asociación Civil Gobierno Abierto* que funciona desde Río Cuarto, Córdoba. A través de sus exitosas experiencias, destacan a través de resultados, la importancia de trabajar a nivel local, ya que los municipios son los que están más cerca de la gente y donde hay más posibilidad de exigir rendición de cuentas. Esto ha facilitado el diagnóstico y la mejor manera de llegar a las soluciones en acciones conjuntas con las autoridades.
- La Asociación *Haciendo Camino* hace 11 años que trabaja en Santiago del Estero y Chaco, en programas de Desarrollo Rural y Comunitario, promoviendo acciones que restituyen derechos vulnerados a familias de barrios alejados de las ciudades y de parajes rurales, de manera que **cada familia** adquiera herramientas que le permita ser la **impulsora de la realidad que desea**. A partir de 2017, unió fuerzas con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, municipios, organizaciones y empresas, para dar respuestas a 1500 familias en situación de vulnerabilidad social en esas provincias, en convenios de cooperación (anteriores a 201) con la Fundación CONIN y en la puesta en marcha de cuatro Espacios de Primera Infancia de dicho Ministerio.
- En el trabajo en cárceles hay muchos ejemplos. Menciono el que lleva a cabo grupo de rugbistas *Los Espartanos*, en un programa de rehabilitación de internos en el Penal 48 de San Martín, que busca fortalecer su autoestima a través del deporte e inculcando valores

y reglas sociales. Han estado recogiendo resultados tan positivos, que el Ministerio de Justicia de la Nación, impulsa con ellos el modelo que se replica ahora en distintos presidios del país.

Los tres constituyen acabados ejemplos de lo que puede lograr la acción concertada de los gobiernos y las Organizaciones de la Sociedad Civil a fin de impulsar el desarrollo humano. Hay más experiencias que incluyen éxitos de Gobierno Abierto en materia de Justicia, de participación en el proceso de elaboración de leyes, de colaboración en tiempos electorales y en acciones de control de gestión.

No hace falta sobreabundar en las diferencias y necesidades que conforman nuestro presente acentuadas en sectores urbanos, en un país potencialmente rico, de gran diversificación de recursos esenciales y con una sociedad comprometida. Por eso la Argentina es un gran desafío.

Necesitamos trabajar para erradicar el subdesarrollo y las desigualdades de todo tipo, con nuestras miradas en todo el territorio nacional, desde el primer eslabón municipal. Necesitamos promover el desarrollo humano sostenible, con una visión global del hombre y la mujer, de la familia, la niñez y la juventud, para llegar a un verdadero progreso social, asentado primordialmente en los valores de la Constitución, del Estado de Derecho y del respeto a la ley.

La modalidad de trabajo de Gobierno Abierto nos pone ante un cambio cultural, donde tanto el Estado, como la ciudadanía en colaboración interactiva, pueden lograr los resultados que nuestro país espera.

Este es nuestro compromiso como sociedad civil.

Muchas Gracias.

Sofía Laferrère

Integrante Comisión de Gobierno Abierto del Consejo Consultivo de la Sociedad Civil. Ministerio Relaciones Exteriores y Culto. Argentina.